

SEGUNDO DOMINGO DE CUARESMA



Me entrego

Amado Padre,
ante ti vengo,
misericordia te pido.
Haz que mi fe sea tan fuerte
como la de Abraham.
Concédeme entereza esta Cuaresma,
para abocarme a una vida de oración
más profunda.
Líbrame de los obstáculos
que me separan de ti.
Concédeme la paz en tu presencia.
Por Cristo nuestro Señor. Amén.

Domingo, 25 de febrero de 2024

Cambio constante

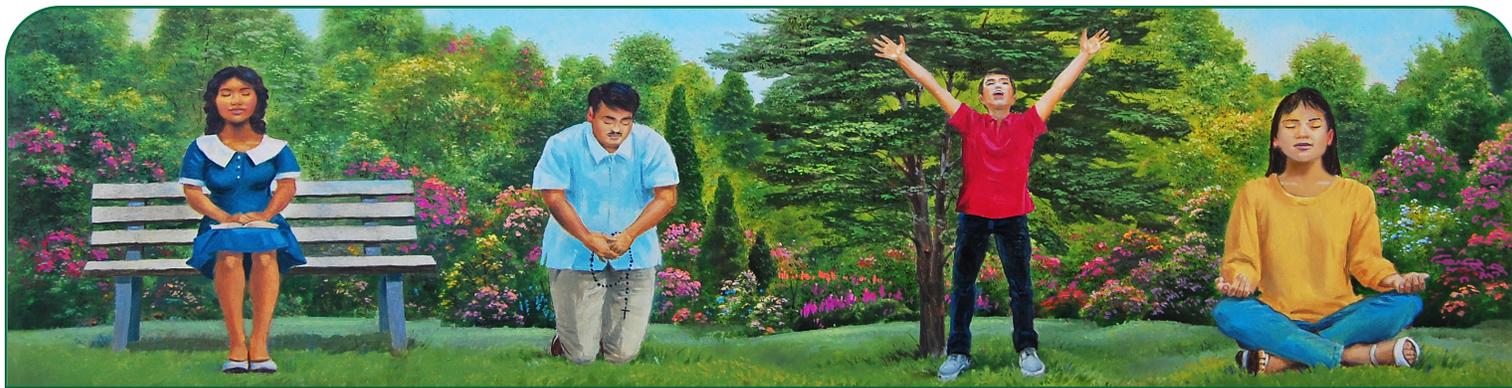


Lecturas del día: Génesis 22:1–2, 9a, 10–13, 15–18; Salmo 116:10, 15, 16–17, 18–19; Romanos 8:31b–34; Marcos 9:2–10. En el evangelio de hoy, Pedro, Santiago y Juan vislumbran la gloria de Jesús al transfigurarse este ante ellos en la cima de la montaña. Con la intención de permanecer ante la visión de Jesús, Moisés y Elías, Pedro sugiere armarles tres carpas. “Maestro, ¡qué bien se está aquí!”, le dice a Jesús.

Cada semana participamos de un misterio del que formamos parte en la misa dominical. Ahí, al rezar la Plegaria eucarística, el pan y el vino se convierten en el Cuerpo y en la Sangre de Cristo. Pero los elementos de pan y vino no es todo lo que se transforma durante la liturgia. En la Plegaria eucarística también rezamos que “seamos un cuerpo, un

espíritu en Cristo”. Cuando prestamos atención especial a las oraciones, a los himnos y a los gestos de la liturgia, tal vez nos digamos, “¡Qué bien se está aquí!”.

Así como los apóstoles no podían quedarse con Jesús en lo alto de la montaña, los fieles tampoco pueden quedarse en la iglesia. Como nos dice la Constitución sobre la Sagrada Liturgia del Vaticano II: “[L]a renovación de la Alianza del Señor con los hombres en la Eucaristía enciende y arrastra a los fieles a la apremiante caridad de Cristo” (SC, 10). Al salir de la liturgia nuestra misión es dar testimonio del amor de Dios y así infundir esperanza en quienes pasan por momentos difíciles.



ESTA SEMANA EN CASA

Lunes, 26 de febrero

El perdón

“Perdonen y serán perdonados”, dice Jesús a sus seguidores en el evangelio de hoy. Jesús predica la compasión y explica que las acciones ajenas reflejan las acciones propias. Seremos perdonados si y sólo si estamos dispuestos a perdonar. Durante esta semana considere a quién necesita pedir perdón. *Lecturas de hoy: Daniel 9:4b–10; Salmo 79:8–9, 11, 13; Lucas 6:36–38.*

Martes, 27 de febrero

Siempre el bien

Tanto la primera lectura como el evangelio de hoy nos dan instrucciones para vivir. En la lectura de Isaías, el Señor nos instruye a buscar el derecho, ayudar al huérfano y a la viuda, a obrar bien. Jesús dice a sus seguidores que vivan con humildad. “Quien se alaba será humillado, quien se humilla será alabado”. Cuando obramos bien, no debemos esperar reconocimiento. Hoy intente compartir la bondad que ha recibido: invítele un café a un colega, ayude a un amigo o haga la tarea por otra persona. Tales actos serían testimonios del amor de Dios. *Lecturas del día: Isaías 1:10, 16–20; Salmo 50:8–9, 16bc–17, 21, 23; Mateo 23:1–12.*

Miércoles, 28 de febrero

Las distracciones

El día de hoy nos hacen recordar la razón por la que nos preparamos: la pasión, muerte, resurrección y ascensión de Jesús. En el transcurso de esta temporada prometemos sacrificar cosas; sin embargo, a veces nos distraemos. Estamos llamados a transformar el corazón y la vida al servicio del Señor. Hoy hable con su familia sobre cómo pueden todos mantenerse enfocados en el mensaje de Dios. ¿Qué lo está distraendo de su vida? ¿Cómo superar tales distracciones? *Lecturas del día: Jeremías 18:18–20; Salmo 31:5–6, 14, 15–16; Mateo 20:17–28.*

Jueves, 29 de febrero

Adoptar las opciones correctas

Hoy el pasaje del relato lucano presenta la historia del rico que ignoró las necesidades del pobre que yacía a las puertas de aquél. Tras morir, el pobre Lázaro se halló entre comodidades mientras que el rico estaba en un tormento. Las decisiones diarias pueden llevarnos a Dios o pueden alejarnos de él. Piense de quién han sido las necesidades que usted ha ignorado mientras se rodea de comodidades. *Las lecturas del día: Jeremías 17:5–10; Salmo 1:1–2, 3, 4, 6; Lucas 16:19–31.*

Viernes, 1 de marzo

Familias

El relato sobre José, el menor de los hijos de Jacob, es un ejemplo de los celos que van en aumento entre los hermanos hasta que se desbordan cuando ellos lo venden a unos extranjeros. A ninguno de los once hermanos les gustaba que el padre le diera trato preferente a José, ni tampoco los sueños de este; querían librarse de él. ¿Hay en su familia algún tipo de tensión no resuelta que esté dañando la relación? Pregúntese si usted forma parte del problema o de la solución de esa situación familiar. *Lecturas del día: Génesis 37:3–4, 12–13a, 17b–28a; Salmo 105:16–17, 18–19, 20–21; Mateo 21:33–43, 45–46.*

Sábado, 2 de marzo

El amor de Dios

No es ningún secreto hasta qué punto Dios nos muestra su amor. Sabemos que él quiere relacionarse con nosotros; a veces, sin embargo, nos mostramos reacios a ello. En el momento en que decimos que sí a la relación, Dios nos da muchas bendiciones. El salmo nos dice que Dios hace caso omiso de las flaquezas y que perdona el pecado. Hoy, recite el salmo y en cada verso, haga una pausa para sentir el amor y la presencia de Dios. *Lecturas del día: Miqueas 7:14–15, 18–20; Salmo 103:1–2, 3–4, 9–10, 11–12; Lucas 15:1–3, 11–32.*

